

LA GACETA DEL MIÉRCOLES, 10 DE ENERO DE 2001

El riesgo de Alzheimer crece en diabéticos con alta tensión

La detección precoz reduce el daño en las facultades mentales

Francisco J. Gutiérrez

Madrid. Un estudio difundido ayer por la Academia Americana de Neurología revela que las personas de mediana edad que sufren diabetes e hipertensión tienen un mayor riesgo de padecer Alzheimer.

El trabajo, dirigido por el experto en neurología David Knopman, señala la necesidad de tratar cuanto antes ambas enfermedades para reducir el impacto en la pérdida de facultades mentales.

Un equipo de investigadores pertenecientes a la prestigiosa Clínica Mayo, en el estado de Minnesota en Estados Unidos, examinaron, en una primera muestra, a más de diez mil personas, de entre 47 y 70 años de edad.

Seis años después, contrastaron la pérdida de capacidad mental, a través de una serie de pruebas de memoria y habilidad.

Aunque los investigadores no hallaron evidencias de que la diabetes y la hipertensión afectaran a la memoria, las personas con ambas condiciones ofrecían una reacción mental más lenta y una capacidad menor.



Investigadores de la Clínica Mayo en EE.UU. examinaron la pérdida de capacidad mental en diez mil personas.

“La diferencia no es tan grande como para que los mismos pacientes lo hubiesen notado, pero sí demuestra que ambas afectan las facultades cognitivas a partir de una edad mediana”, explicó Knopman.

De ahí la importancia de detectar pronto tanto la diabetes como la hipertensión, ya que así se reduciría el da-

ño sobre las capacidades mentales de los pacientes a medida que envejecen.

Sin embargo, la mitad de los afectados por diabetes no están diagnosticados. En España hay más de dos millones de personas registradas que padecen diabetes, según la Federación de Diabéticos Españoles, aunque la incidencia real es mucho mayor.

Por el contrario, el estudio no encontró relación alguna entre el tabaquismo o elevados niveles de colesterol con el descenso en facultades mentales.

Knopman aseguró que todavía se desconocen las condiciones que causan esta pérdida de funciones cerebrales, aunque “podría deberse a microinfartos o a zonas muy reducidas de daño cerebral”.

El ejercicio físico continuado y una dieta sana son factores que contribuyen a que no se desarrolle la enfermedad. Sin embargo, la diabetes es ya la cuarta causa de muerte en los países desarrollados.

Si no está bien controlada, la enfermedad tiene graves efectos secundarios, que hace a los diabéticos más propensos a sufrir daños cardíacos, renales y oculares.

Por otra parte, la Clínica Mayo llegó ayer a un importante acuerdo con la empresa Genencor para construir un modelo de la enfermedad celíaca in vivo a través de un ratón transgénico, que también servirá para mejorar el conocimiento de la diabetes.